

Concepto de Negacionismo

El negacionismo del Holocausto es el más radical del así llamado “revisionismo histórico” relacionado con la Segunda Guerra Mundial.

Poco después de la Guerra hubo el primer intento de negar los hechos del Holocausto. Este fenómeno fue alcanzando notoriedad especialmente entre antiguos miembros y seguidores del nacionalsocialismo, así como entre miembros del movimiento colaboracionista que se negaban a aceptar responsabilidad por los Crímenes de Genocidio mediante el procedimiento de la simple negación.

El negacionismo del Holocausto fue desde el principio un conjunto de interpretaciones históricas que pretendían ofrecer una imagen positiva de los Nazis. Fue por tanto creado a la luz de las necesidades políticas de los movimientos neonazis.

Sin embargo, el Negacionismo del Holocausto es un fenómeno que ha alcanzado mayor grado de desarrollo y atención en la década de los noventa, convirtiéndose en un fenómeno más sofisticado y de mayor alcance. En este sentido, son dos los aspectos clave que tenemos que considerar.

Uno es la gradual desaparición de una generación de testigos de los crímenes del nazismo. En segundo lugar, el derrumbamiento del comunismo en la Europa Central y Oriental, con la consiguiente tendencia a reescribir aquellas partes de la historia que fueron suprimidas o manipuladas por dichos regímenes.

Algunos negacionistas se presentan como investigadores independientes que tan solo han hecho nuevos descubrimientos desconocidos hasta ahora. Su principal objetivo es ridiculizar la historia del sufrimiento de los judíos durante la guerra. Su objetivo es rehabilitar el fascismo mediante la negación del pasado. La negación del Holocausto es la forma más extrema de Antisemitismo y muestra cómo se articula su pensamiento.

El movimiento internacional del negacionismo del Holocausto utilice diversas estrategias y líneas de argumentación. Sus tácticas oscilan entre la negación total de los hechos hasta la minimización y trivialización de los Crímenes del Nacional Socialismo.

La primera y más radical estrategia es la negación explícita de los hechos relativos al genocidio de judíos, que de acuerdo con los negacionistas, simplemente nunca ocurrió, y se trata de una historia totalmente prefabricada, inventada para favorecer los intereses del Estado de Israel y de la “Conspiración Judía Mundial”. En particular, toda evidencia del asesinato de personas en las cámaras de gas es discutible. Por supuesto, que esas afirmaciones son fácilmente desmontables, basta mencionar, los numerosos testimonios de supervivientes y testigos del Holocausto. Por esta razón, el revisionismo está centrando su atención en los supervivientes, acusándoles de actuar en defensa de su propio interés, o simplemente calificándoles de farsantes. De la misma manera, un gran número de revisionistas centraron su estrategia en denunciar la falsedad del famoso Diario de Ana Frank, que según ellos fue escrito tras la guerra.

Muchos países, especialmente del oeste europeo adoptaron diferentes formas de abordar el fenómeno del negacionismo, entre ellas, el control del discurso negacionista por parte de ongs y universidades, la implementación de medidas punitivas que podrían conllevar el ingreso en prisión o expulsión del territorio. A continuación se muestran algunas acciones que han tenido éxito.

Para seguir ampliando la información en Interpelados: <http://shoa-interpelados.amia.org.ar/portfolio-posts/negacionismo/>

Fuentes:

http://www.unitedagainstracism.org/pdfs/HolocaustDenialLeaflet_E.pdf

<http://www.icrelations.net/La-negaci%F3n-del-Holocausto%3Cbr%3EUn-problema-de-metodolog%EDA+hist%F3rica.3185.0.html?L=5>